Acracia

EPOCA III - AÑO I - Nº 1 | PUBLICACIÓN ANARQUISTA | Septiembre 2021

Federación Libertaria de Madrid

Número especial: LIBERTAD

Libertad y solidaridad: la razón del anarquismo

Entendamos la Libertad como la consecuencia de una serie de actos que los anarquistas han de poner permanentemente en disputa. La Libertad no es ningún esencialismo del que se pueda partir y nos defina como humanos es, más bien, el objetivo (inalcanzable) al que tenemos que llegar.

Es precisamente en la lucha contra la injusticia y la explotación, por la diversidad, por la pluralidad social, por el apoyo mutuo, por la solidaridad y la fraternidad, contra la opresión, etc., como se conquistan cotas de libertad, las mismas que el Estado intenta coartar, sabedor del peligro que supone para su control social y el mantenimiento de su poder, y que son sus elementos básicos a perpetuar.

Así pues, la Libertad ha de ser una meta a la que nos conduzca

(Continúa en la página 2)

- Libertad y solidaridad: la razón del anarquismo: Pág. 1
- La libertad, Isabel, ¡la libertad!: Pág. 2
- La libertad en comunidades por el buen vivir: ¡hacia el comunismo libertario! Pág. 3
- Preguntas sobre la "Libertad": Pág. 5
- Solidaridad con la Fundación Anselmo Lorenzo: Pág. 6
- Frases sobre la libertad: Pág. 7
- Sensación de libertad: Pág. 9
- Dialogo sobre la libertad: Pág. 10
- Lecturas recomendadas: Pág. 11
- Encuentro libertario en Madrid en septiembre de 2021: Pág. 12

(Viene de la página 1)

la dinámica de nuestros actos, y por ello nunca podrá tener, a diferencia de nuestras vidas, su fin, ni tan siquiera con nuestra muerte, puesto que otros tomarán la antorcha para seguir luchando por ella.

Esta relativización de la Libertad, entendiéndola como proceso y no como fin, nos aleja, indudablemente, de la interpretación estática de la Modernidad, y le da un sentido mucho más importante que la simple proclama que de ella hizo la Revolución Francesa y los grandes discursos liberadores de los siglos XIX y XX.

Son las relaciones de poder de los humanos, y las estructuras sociales en las que viven, las que ponen los límites a la Libertad.

Por ello, cuando se intenta definir hasta dónde tenemos que respetar la libertad del otro, difícilmente encontramos razones convincentes que nos den límites claros y de aplicación práctica. La interpretación estática, sublime, declamatoria que tantas veces hemos obtenido sobre la Libertad no conduce más que a la alharaca de las masas. Luego, cuando hay que considerar cómo se aplica socialmente, en lo real, nos encontramos con la imposición autoritaria del detentador de *poder*, quien nos definirá los límites y, lo que tiene mayor escarnio, la correspondiente sanción.

Esa sanción no conlleva una aprobación social simplemente, es la aplicación de los deseos del *poder* que escudado en una falsa representación política ejerce la violencia sobre todos. Por todo ello, y volviendo al principio, no queda otra que enfrentarse con el Poder para conseguir trozos de Libertad.

Bakunin afirmó que: "(…) La ley de la solidaridad social es la primera ley humana; la Libertad es la segunda ley. (…) Así la Libertad no es la negación de la solidaridad por lo contrario, es su desarrollo, la humanización".

En ese sentido, la solidaridad con los que sufren cualquier tipo de persecución, discriminación, explotación, esclavitud, etc., es la lucha por la libertad de todos y de cada uno; no podrá existir libertad si en la sociedad existe tan solo un caso en que no se cumplan las aspiraciones de la humanidad y se termine con las ya mencionadas persecuciones, discriminaciones, explotaciones, esclavitudes, etc.

En la medida en que los humanos seamos capaces de luchar solidariamente por los objetivos señalados seremos LIBRES y, por lo tanto, nos humanizaremos.

Carlos

La libertad, Isabel, ¡la libertad!

Tiempos oscuros estos en los que las palabras que nos han hecho soñar se pervierten, se vician y se vulgarizan en los labios pintados de los políticos de turno. La Libertad, querida Isabel, no es eso, ¡no! No es lo que quieres contarnos, ni siquiera lo que piensas y no dices, porque en el mismo acto de nombrarla la cercenas con tus estrechas ideas, y caes en la contradicción más absurda. La Libertad en tus manos, en tus mítines, es un oscuro artefacto al servicio de la propaganda.

La Libertad no es la libertad que pregonas de elegir entre unas opciones encerradas entre bien definidos límites neoliberales y constreñidas a un imaginario capitalista exacerbado porque, precisamente, en este encerramiento se está coartando su verdadero significado. La Libertad es imaginar un mundo nuevo y mejor sin constricciones de ningún tipo, sin estrecheces. No se puede definir la Libertad sin libertad para imaginarla. La Libertad es hermana de la Utopía, una utopía de seres libres, de todos y no solo de unos cuantos que puedan comprarla.

No hay Libertad si no hay Igualdad, querida Isabel. Con tus premisas, con ese simplista concepto de libertad que abanderas, ni siquiera pueden ser libres quienes más tienen porque están limitados por las periferias y encerrados en una burbuja de cristal, encarcelados por sus propias ansias de posesión, por sus mercaderías de seres humanos, por el sonrojo que les producen sus regalías; tampoco podrán ser libres quienes menos tienen en un mundo en el que todo tiene un precio. La Libertad es poder mirar al prójimo sin servidumbres, sin miedos, sin tener que asumir o rechazar privilegios propios o ajenos; es poder mirar a cualquier ser humano sin vergüenza. Tu libertad, Isabel, apesta a engañifa para desprevenidos.

No se es libre cuando se elige entre opciones restringidas, cuando no todos pueden ser libres de igual manera y en la misma cantidad, cuando importa más el tener que el ser. La Libertad, Isabelita, es querer que cualquier ser humano sea libre y comprometerse con esa causa.

Cualquier otra libertad es una falsa libertad que esconde los privilegios de unos cuantos porque libre es quien asume sus compromisos con los demás, el que desea la emancipación de sus congéneres, aquel que busca y lucha por ella no para sí, sino para los otros.

La Libertad es no tener esclavitudes, ni materiales ni de cualquier otra índole, es no depender de nada ni de nadie, es poder desarrollar las capacidades de ser quien eres independientemente de qué sea lo que tienes; es poder mirar de igual a igual a cualquier ser humano sin tener que callar, sin deber nada.

La Libertad es poder llamar hermano, hermana, a cualquiera, en cualquier momento y situación.

Por todo esto, la libertad que tu invocas no es la Libertad; tu libertad es la libertad de hacer esclavos y nuestro sueño es otra cosa.

Miguel M.

La libertad en comunidades por el buen vivir: ¡hacia el comunismo libertario!

LA ONTOLOGÍA UNITARIA (heteronomía).

"El exceso de libertad parece, pues, que no termina en otra cosa sino en un exceso de esclavitud lo mismo para el particular que para la ciudad…. ….a mi parecer, de la extrema libertad sale la mayor y más cruda esclavitud". (Platón, *República*).

Desde Platón hasta el liberalismo moderno y el marxismo, la filosofía política estuvo envenenada por el postulado operante de que hay un orden total y "racional" (y por consiguiente, "lleno de sentido") del mundo y por su inevitable corolario: existe un orden en las cuestiones humanas vinculado con ese orden del mundo, es lo que podría llamarse la ontología unitaria.
Como nos dice D. Graeber ["En deuda"] sobre la época (800 a C) en la que se inventa la acuñación de monedas, surge una nueva manera de pensar la motivación humana: "…. concluir como hizo Pitágoras, que las proporciones matemáticas eran la clave para comprender la naturaleza del universo y el movimiento de los cuerpos celestes, y que todas las cosas estaban compuestas, en definitiva por números…"; "…las preguntas acerca de la naturaleza del universo físico pronto dieron paso a la especulación acerca de la mente, la verdad, la conciencia, el significado, el lenguaje, lo ilusorio, espíritus del mundo, inteligencia cósmica y el destino del alma humana".
En otras palabras, encontramos la representación impuesta a los individuos de que la institución de la sociedad no depende de ellos, de que los individuos no pueden establecer ellos mismos su ley, sino que el devenir de los seres humanos, su destino, está encarrilado por algún otro o alguna otra entidad (la mano invisible del Mercado, las leyes de la Historia, el Juicio Final, etc.) y de que hay una clase de sujetos, expertos conocedores de esta ley que les separa de los demás para ejercer el pastoreo con ellos [Rousseau, alienta las estratagemas usadas por los poderosos para gobernar a "los hombres vulgares" para que "… obedezcan con libertad y lleven dócilmente el yugo de la felicidad pública"]. Desenmascarar la ilusión de Descartes de que podemos ser libres solos y en cualquier sociedad nos incita a querer

ser libres conscientes de que debemos hacer nuestros propios nomos (leyes, instituciones sociales, etc.) en comunidad; de que nuestras prácticas y luchas anarquistas suponen abrazar la libertad sin tutelas heterónomas que nos dirijan.

CREACIÓN SOCIAL, DEMOCRÁCIA (autonomía).

"La libertad del otro, lejos de constituir un límite o la negación de mi propia libertad es, por el contrario, su condición necesaria y su confirmación". (Mijaíl Bakunin).

La historia y la sociedad humana es, sin embargo, creación, es autoinstitución, las experiencias autogestionarias durante la revolución iniciada el 36 en Aragón y Cataluña son un claro ejemplo de lo que queremos decir.
En nuestra contemporaneidad occidental la dimensión instituyente está olvidada, o eso parece, dado que la atonía por lo común va pareja con la creación de individuos cómodos en la competitiva existencia de les "emprendedores hechos a sí mismes". Átomos "independientes" que se piensan y viven en la explotación y la dominación político-económica y en la repetición consumista-hedonista; "átomos" inmersos en y copartícipes del imaginario heteropatriarcal capitalista de unos regímenes de oligarquía liberal que permiten algunas "libertades negativas" (el supuesto ámbito privado) y que crecientemente incuban el huevo de la serpiente de un autoritarismo descarnadamente cercano al fascismo histórico. La autonomía de la dimensión instituyente social parece que ha sido borrada de nuestros corazones por la heteronomía, por la dominación. Ideas como libertad, diversidad, apoyo mutuo, igualdad, revolución, aparecen diariamente en la publicidad de empresas y bancos, discursos derechistas, incluso en el *marketing* político de quienes hablaron de "asaltar los cielos".
Es nuestra responsabilidad, como seres humanos contemporáneos, enfrentar el dilema que se nos abre ante la grave crisis sistémica y ecológica en que vivimos, ¿abrazar la "realidad del sálvese quien pueda de la barbarie del siglo XXI"? o ¿luchar por la forja de una sociedad radicalmente distinta? En este punto es pertinente la pregunta: "¿puede haber democracia, puede haber posibilidad efectiva para todos aquellos que lo deseen de participar en el poder, en una sociedad en la que existe y se reconstituye constantemente una desigualdad del poder económico, que se traduce inmediatamente en poder político….?"[-Castoriadis, "Ciudadanos sin brújula"].
Rechazamos la diversidad que se nos ofrece desde la sociedad del consumo individualizado o diversificado; así mismo denunciamos algunas entelequias políticas, como los conceptos de "pueblo" o de consenso interclasista (tan querido por las concepciones posmodernas de Laclau y Mouffe o las posiciones pactistas de los sindicatos del Estado).
"La pluralidad humana, básica condición tanto de la acción como del discurso,

(Continúa en la página 4)

(Viene de la página 3)

tiene el doble carácter de igualdad y distinción. Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y preveer para el futuro las necesidades de los que llegaran después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían el discurso ni la acción para entenderse. [H. Arendt en "La condición humana"].
Esta diversidad la planteamos con identidades en las que prime "qué es lo que queremos" en lugar de deducirlo de supuestos o argumentos a cerca de "quienes somos" [desterrando la ontología política arriba aludida] *para desarrollar nuevos modos y criterios de juicio político en nuestro proyecto de libertad.*

¿ES LA LIBERTAD DEL LOBO PARA OTROS HOMBRES LO QUE ANSIAMOS?

Ante la perdida de los ideales obreros revolucionarios en Occidente tras la II Guerra Mundial y, sobre todo después de los años 70 del siglo XX, se instaura en todo el planeta la reacción, la revolución neoliberal ("nuestras políticas económicas quieren cambiar el alma de los hombres" o "no existe la llamada sociedad, solo individuos y sus familias" de M. Thatcher) que paulatina y efectivamente están impulsando un imaginario, como el contemporáneo, que hemos señalado más arriba, que para sí lo quisiera Hobbes. Ejemplos recientes nos hablan de menos gastos sociales para los "que no se han esforzado lo suficiente" pero el Estado siempre estará para apoyar a los bancos y para defender militarmente los intereses de los poderosos (la libertad de Aznar, Ayuso, Trump, etc.).
El mundo alternativo, libertario, no se libra de esta siniestra moda. El reciente libro "Acción directa económica. Volumen 1", escrito por un autor desconocido con el pseudónimo de Albert Mason, y editado en Barcelona por Descontrol, hace una abierta apología de las tesis que defienden que la única forma de hacer avanzar los procesos autogestionarios en nuestro contexto es incentivar la "especulación en criptomonedas" como monedas libres del Estado. Esta renuncia a los fundamentos emancipadores apuesta, en una pirueta de "falsa conciencia individualista" (especular no tiene nada que ver con la autogestión), por profundizar el imaginario ultraliberal. En las burbujas especulativas hay quien gana, pues tiene información, y quienes pierden, muchos, que no tienen esa información.
Cuando se nos dice que ser libertario es "cool" y que si los poderosos especulan ¿por qué nosotros no?, nosotros respondemos que el dinero debe ser abolido y los recursos y bienes serán autogestionados, desde la diversidad de los iguales, en comunidades libres basadas en el apoyo mutuo, comunidades por el Buen vivir, con el Comunismo libertario como presente. Nuestra apuesta por el comunismo de "a cada cual según sus necesidades" en comunidades del "buen vivir" en las que nuestras prácticas políticas y sociales vayan forjando la libertad, igualdad, justicia, etc., no como figuras acabadas de una vez por todas y en las que la democracia, isonomía como la llaman algunos, será una herramienta básica para gestionar nuestra diversidad como seres humanos en la posibilidad efectiva de igual participación de todos y cada una, tanto en las actividades instituyentes como en el poder explícito.

Gerardo

Libertad, ¿para quién?

El cierre de los CIEs durante la pandemia lo vivimos, desde los colectivos que participamos en la lucha de su cierre definitivo, como una bocanada de esperanza.
Aunque viendo que apuraban los 60 días de internamiento en plena pandemia en el CIE de Aluche, nos podíamos esperar que una vez se aliviara la crisis sanitaria, volveríamos a la normalidad.
Una normalidad llena de racismo institucional, en la que continuamos en el Nivel 4 de alerta terrorista", que ya vivimos como normal. Una cotidianidad en la que normalizamos y aceptamos leyes antiterroristas que ahogan cualquier tipo de expresión disidente. Una normalidad que vuelve a encerrar desde septiembre de 2020 a personas en el CIE, a fletar vuelos de deportación (se reanudaron en diciembre, cuando las fronteras aún estaban cerradas y este año ya van cinco que se podrían ejecutar), a las redadas racistas y a todo el racismo simbólico que permitimos que continúe perpetuándose. Esa normalidad en la que a lxs presxs en el CIE les deportan cuando hacen algún tipo de denuncia sobre malos tratos y vejaciones o son testigxs de las mismas (así ha ocurrido en al menos siete ocasiones este año solo en el CIE de Aluche).
Con esta normalidad, los políticos son plenamente libres de criminalizar abiertamente a un colectivo tan vulnerable como el de los menores migrantes, y los jueces también libremente les aplauden. Y es que la justicia está empeñada en seguir cimentando el racismo y la impunidad. Así, en marzo leíamos que la Audiencia Provincial de Valencia sobreseía la causa sobre la muerte de Marouan Abouobaida en el CIE de Zapadores, por lo que no habrá responsabilidad penal. Otro caso más de racismo institucional. Y no pasa nada, porque esta es nuestra democrática normalidad.
Nuestra democracia que, formando parte de la UE, en 2020 ha emitido el Nuevo Pacto Europeo de Asilo y Migración en el que pretenden reforzar el control fronterizo con el retorno y la externalización de las fronteras, mediante los espacios de contención (trabas burocráticas, vallas, fosas, controles, deportaciones, entre otras). La pandemia ha sido la excusa perfecta para intensificar, reforzar y legitimar estos mecanismos.
Así, el fin de la pandemia no ha hecho más que recordarnos que la libertad de migrar continúa siendo un derecho reservado para aquellas personas nacidas en pueblos históricamente colonizadores.

Preguntas sobre la libertad

Leemos el título de este artículo, y al instante nace la primera pregunta: ¿de qué estamos hablando cuando citamos la palabra "Libertad"? La respuesta, a simple vista, parece obvia, de sentido común, pero no lo es.

Para iniciar esta reflexión hacemos una aproximación superficial a través de una definición: "Capacidad humana de actuar por voluntad propia". A partir de aquí seguimos el hilo interrogativo y nos vemos obligados a acotar el constructo, por llamarlo de alguna manera, y valoramos la libertad en un continuo compuesto por un posible máximo y un posible mínimo.

Si nos atrevemos a indagar la libertad en el extremo máximo, somos conscientes de que es una falacia. ¿Por qué? Primero porque el hecho mismo de nacer —por mucho que dijera Rousseau que nacemos libres— es un suceso por el que nadie nos pregunta. ¿Queremos nacer? Resulta cómico el planteamiento pero es así. En segundo lugar, tampoco elegimos a nuestros cuidadores, ni a nuestros educadores, ni el tipo de alimentación, ni a nuestra comunidad, ni la raza, ni las características físicas; por supuesto, nunca elegimos la clase social ni las relaciones económicas con el entorno. Obviamente, en esos primeros años de vida se nos niega la capacidad para autodeterminarnos.

Por tanto, a partir de lo anteriormente dicho, es poco factible pensar la libertad a partir de un máximo porque nos perdemos en el intento o simplemente no la encontramos. Entonces, ¿cómo la pensamos? Pues de una manera restringida; tendremos que situarnos a un nivel mínimo. Así, somos capaces de establecer una premisa en línea con la definición, de que en principio nos permiten actuar por propia voluntad a partir de una cierta edad, en base a una ley artificial —como todas lo son— que considera que estamos desarrollados funcionalmente para tomar un hipotético control sobre nuestra existencia.

¿En ese momento ya somos libres? ¿Podemos "actuar por voluntad propia"? Estas preguntas nos conducen a otras, inexorablemente. ¿Qué sucede con la programación impuesta por la sociedad; es decir, con la carga autoritaria que hemos

asimilado a través de la educación? Otra pregunta más: ¿habiendo sido formados en la sumisión a una autoridad coercitiva, superior o terrenal, somos capaces, porque sí, de elegir desobedecer y seguir nuestro propio criterio? Puede ser, y de hecho se produce en algunos casos. Kropotkin dijo que existía una sensibilidad en la "naturaleza humana" que nos hacía no solo buscar nuestra libertad sino también la de los demás. En cualquier caso, ¿cómo se genera ese fenómeno psicológico de rebelión interior ante las relaciones de dominación? ¿Cómo se produce el salto desde el mero pensamiento rebelde a la conducta rebelde? La filosofía, la psicología social y las ideologías transformadoras han intentado dar respuestas teóricas a estos interrogantes. Sabemos que el hecho existe; pero, ¿cuál es el papel que desempeña la biología en este proceso de cambio? ¿Hay alguna estructura psicológica o rasgos de personalidad específicos que lo faciliten? ¿La educación es determinante? A ciencia cierta no lo sabemos, intuimos que sí. Conocemosla la trascendencia del medio ambiente. Se constata que existen individuos que habiéndose desarrollado en los contextos más desfavorables, educados para ser siervos o para ser amos, se rebelan contra esa condición original, la trascienden y eligen enarbolar la bandera del librepensamiento, de la justicia social y de la revolución, tanto interna como externa o social.

En esta línea, la filosofía enuncia, entre otras cosas, que "la libertad es algo inherente a la esencia de lo humano, fundamentada en la autoconciencia y la responsabilidad moral". Esta afirmación sigue generando interrogantes. Si libremente elijo abrazar el ideario "nazi", y de manera autoconsciente asumo la responsabilidad moral derivada de tal filiación, ¿en qué me convierto? Desde luego, soy libre de elegir pero con mi decisión destruyo la libertad de otros; llegamos a un callejón sin salida. La libertad no puede ser solo el ejercicio de la voluntad, ni la posibilidad de elegir entre diversas opciones, por mucho que asuma la responsabilidad de mis conductas.

Si pretendemos elaborar una fórmula universal que defina la libertad, debemos llegar más lejos; por ejemplo, con una nueva definición: "Capacidad humana de actuar por voluntad propia, sin que dicho ejercicio suponga la restricción o supresión de la libertad de otros seres vivos". Desde este punto de vista, ya vislumbrado, prolijamente, con anterioridad, podríamos ser moderadamente libres, tanto a nivel individual como colectivo.

De un modo constante, la sociedad que nace de la Revolución francesa, a pesar de su pomposa defensa de la libertad, no hace más que restringirla con leyes que pretenden estar al servicio del bien común. ¿Podemos rechazar, por ejemplo, el régimen político de turno? Sí, claro que podemos; mas asumiendo las consecuencias inmediatas de tal conducta: la represión violenta del Estado. En consecuencia, afirmamos, sin temor a equivocarnos, que el Estado no garantiza la libertad sino todo lo contrario, es su antítesis.

Unas líneas más arriba hemos hablado de

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

que la libertad es "inherente a la esencia de lo humano". Esta aseveración no deja de ser otro constructo hipotético; hablar de inherencias, naturalezas o esencias intrínsecas a lo humano supone perderse en un laberinto sin salida, al menos desde un punto de vista cientifista.

Nos preguntamos entonces: ¿el deseo de libertad es una cualidad azarosa o es concebida y provocada desde el mundo externo al sujeto? Se ha dicho que "no se puede ser verdaderamente humano sin ser libre". La tesis es confusa y difícilmente justificable. Se supone que las sociedades democráticas se fundamentan en el imperio de la libertad; será la libertad de morirnos de hambre porque en lo que respecta al resto de derechos inalienables, es bastante difícil nuestra autodeterminación cuando no imposible.

Si existe la posibilidad de elegir libremente oprimir, devastar o destruir, entonces una libertad concebida universalmente tendría que inspirarse también en valores universales: ¿de apoyo mutuo, de solidaridad, de búsqueda del bien común? Parece que sí.

Avanzando en el análisis, logramos esbozar el principio de que tal vez la libertad restringida de la que hemos hablado antes, podría desarrollarse ampliamente si prescindiéramos de cualquier tipo de autoridad coercitiva, proceda esta de un poder superior o de uno terrenal.

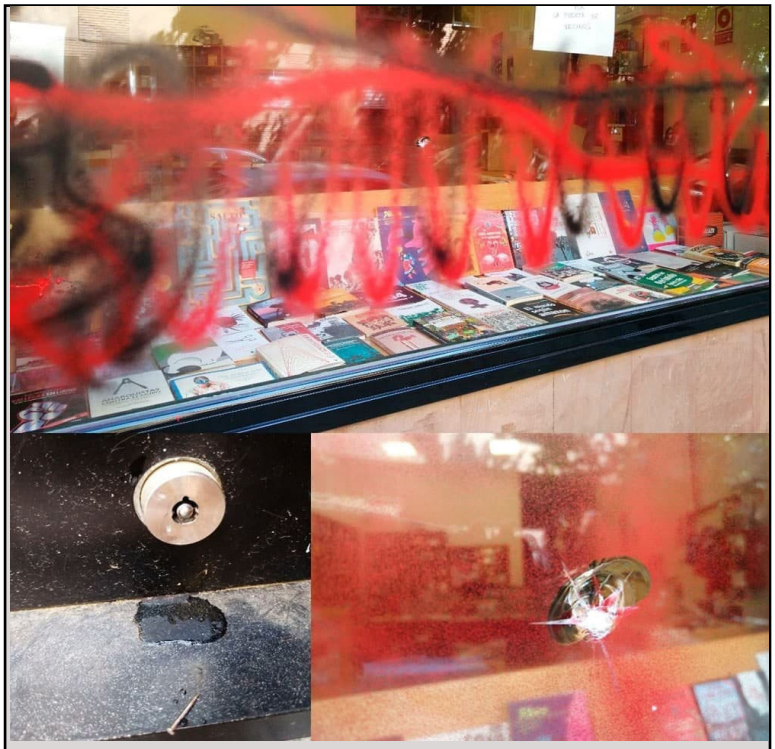
Por consiguiente, las leyes por las que tendríamos que regirnos serían las propias de la "naturaleza". Es decir, nos aproximaríamos a esa libertad restringida si nos liberáramos de todo tipo de "poder legislativo"; salvo el derivado del consentimiento expresado dentro de nuestra comunidad.

En conclusión de todo lo expuesto, la libertad es una abstracción que solo en sus aspectos restringidos puede ser abordada y defendida. Los anarquistas la situamos como nuestro valor fundamental, lo que supone oponerse o rebelarse a cualquier tipo de coerción, es decir, de relación de dominación.

Viéndolo desde otro punto de vista, convergente, un individuo libre podría ser aquel que no está sujeto a la voluntad de otro, salvo a la suya propia. A lo que podríamos sumar que lo ideal para el ejercicio de la libertad sería poder elegir entre un máximo de posibilidades; siempre limitada esta elección por el filtro del bien común.

Para terminar, una pregunta más flota en el aire: ¿la libertad es algo inherente al ser humano en general o es una cualidad que algunos individuos, de manera azarosa, desarrollan en su proceso evolutivo? Es confuso discernir dicha "inherencia o naturaleza humana". Es probable que no existan tales propiedades de la materia, en la que englobamos al ser humano, sino un abanico de contingencias cognitivas y conductuales que el ambiente modula, a lo que se sumarían aspectos biológicos que se nos escapan.

Edward Martin



Ante el ataque a la Fundación Anselmo Lorenzo

El fin de semana del 12 y 13 de junio ha sido atacada, sin demasiados daños, la sede de la Fundación Anselmo Lorenzo en Madrid. Han pintado los cristales e intentado romperlos, abrir el cierre de la puerta y entrar en el interior del local. Esta deleznable agresión,de corte fascista, a un centro de la Cultura libertaria, lo es a su vez a todas las organizaciones, colectivos, grupos y proyectos que operan en el espectro libertario.

Hoy como ayer, en un crecimiento exponencial de la extrema derecha, debemos estar preparados para dar la respuesta colectiva adecuada a su forma de entender el mundo y las relaciones de dominación.

El Ateneo Libertario Carabanchel Latina se solidariza fraternalmente con la FAL, y apoya cualquier iniciativa dirigida a denunciar, condenar y defender no solo nuestros espacios, tan costosamente construidos, sino cualquier otro que pueda ser invadido o violentado por la irracionalidad, el oscurantismo y la violencia de la peste parda.

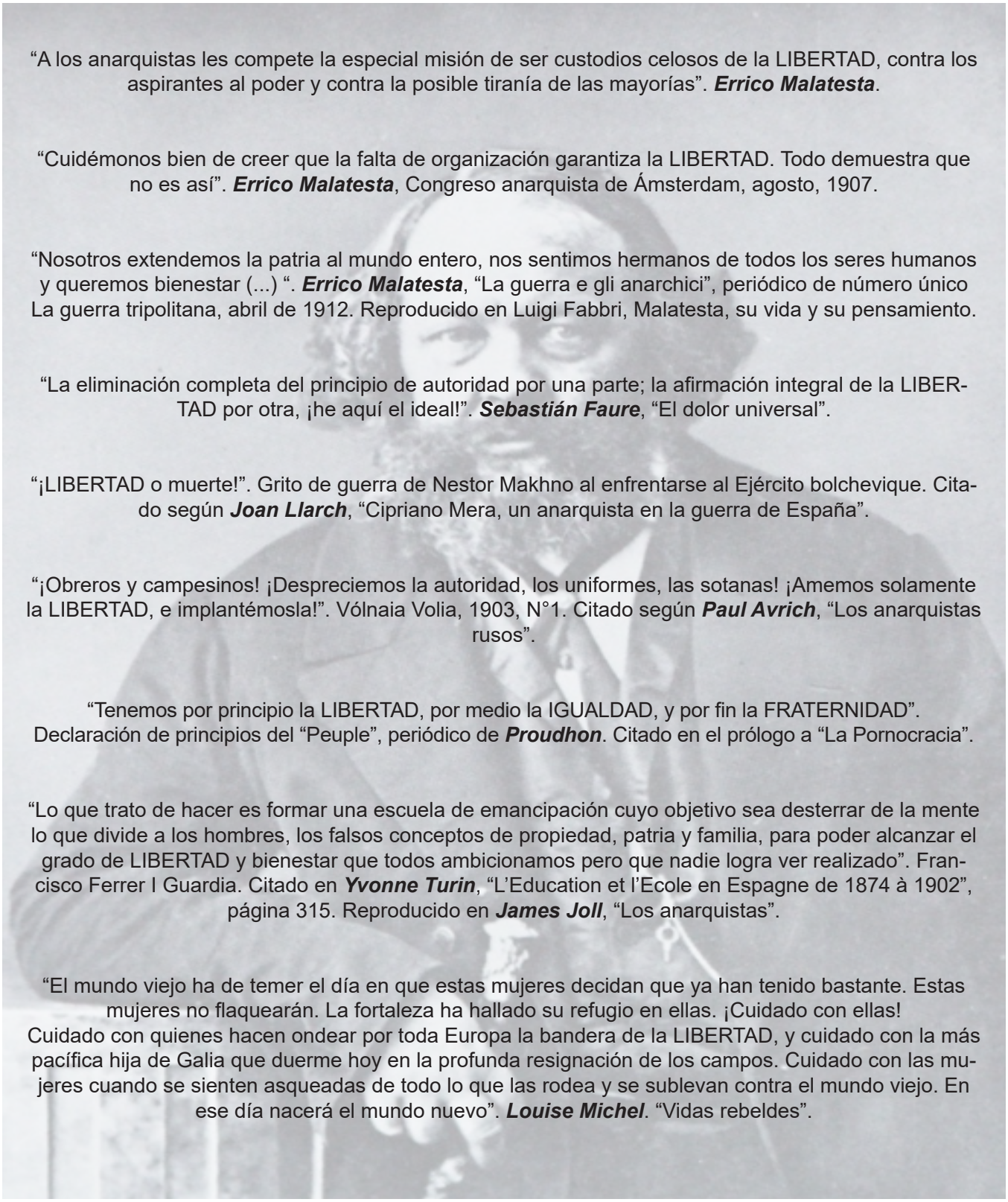
No podemos permanecer impasibles ante este tipo de actos que de tan repetidos comienzan a ser cotidianos.

Conocemos bien, históricamente, lo que nos jugamos si fracasamos. Nuestras herramientas de combate son nuestras ideas de justicia social, de progreso y de libertad, la organización desde abajo, el apoyo mutuo y la acción directa.

Aprovechemos este desgraciado suceso para mejorar nuestra coordinación con los colectivos afines y constituir un movimiento libertario, en todos los ámbitos, fuerte y determinado a transformar la sociedad. ¡Organízate y lucha!

Ateneo Libertario Carabanchel Latina

FRASES CÉLEBRES SOBRE LA LIBERTAD



"A los anarquistas les compete la especial misión de ser custodios celosos de la LIBERTAD, contra los aspirantes al poder y contra la posible tiranía de las mayorías". ***Errico Malatesta***.

"Cuidémonos bien de creer que la falta de organización garantiza la LIBERTAD. Todo demuestra que no es así". ***Errico Malatesta***, Congreso anarquista de Ámsterdam, agosto, 1907.

"Nosotros extendemos la patria al mundo entero, nos sentimos hermanos de todos los seres humanos y queremos bienestar (...) ". ***Errico Malatesta***, "La guerra e gli anarchici", periódico de número único La guerra tripolitana, abril de 1912. Reproducido en Luigi Fabbri, Malatesta, su vida y su pensamiento.

"La eliminación completa del principio de autoridad por una parte; la afirmación integral de la LIBERTAD por otra, ¡he aquí el ideal!". ***Sebastián Faure***, "El dolor universal".

"¡LIBERTAD o muerte!". Grito de guerra de Nestor Makhno al enfrentarse al Ejército bolchevique. Citado según ***Joan Llarch***, "Cipriano Mera, un anarquista en la guerra de España".

"¡Obreros y campesinos! ¡Despreciemos la autoridad, los uniformes, las sotanas! ¡Amemos solamente la LIBERTAD, e implantémosla!". Vólnaia Volia, 1903, N°1. Citado según ***Paul Avrich***, "Los anarquistas rusos".

"Tenemos por principio la LIBERTAD, por medio la IGUALDAD, y por fin la FRATERNIDAD".
Declaración de principios del "Peuple", periódico de ***Proudhon***. Citado en el prólogo a "La Pornocracia".

"Lo que trato de hacer es formar una escuela de emancipación cuyo objetivo sea desterrar de la mente lo que divide a los hombres, los falsos conceptos de propiedad, patria y familia, para poder alcanzar el grado de LIBERTAD y bienestar que todos ambicionamos pero que nadie logra ver realizado". Francisco Ferrer I Guardia. Citado en ***Yvonne Turin***, "L'Education et l'Ecole en Espagne de 1874 à 1902", página 315. Reproducido en ***James Joll***, "Los anarquistas".

"El mundo viejo ha de temer el día en que estas mujeres decidan que ya han tenido bastante. Estas mujeres no flaquearán. La fortaleza ha hallado su refugio en ellas. ¡Cuidado con ellas!
Cuidado con quienes hacen ondear por toda Europa la bandera de la LIBERTAD, y cuidado con la más pacífica hija de Galia que duerme hoy en la profunda resignación de los campos. Cuidado con las mujeres cuando se sienten asqueadas de todo lo que las rodea y se sublevan contra el mundo viejo. En ese día nacerá el mundo nuevo". ***Louise Michel***. "Vidas rebeldes".

La LIBERTAD, sin la igualdad objetiva de los medios, es la LIBERTAD del dolo, el fraude y la injusticia". ***Ricardo Mella***. Citado según Vladimiro Muñoz, "Antología Ácrata Española".

"Los amantes de la LIBERTAD conciben al individuo como ente autónomo, dotado de voluntad y de consciencia, mientras que los gestores del autoritarismo lo conciben como una masa pasiva, hueca de voluntad, sin nervio propio, sin más misión que obedecer […]". ***Diego Abad de Santillán***. "Dos formas del fascismo". *Solidaridad Obrera*, 4 de agosto 1931.

"Quien dice ley, dice limitación; quien dice limitación, dice falta de LIBERTAD. Esto es axiomático". ***Ricardo Mella***.

"En el fondo, la anarquía no es más que la tolerancia perfecta, el reconocimiento absoluto de la LIBERTAD de otros". ***Élisée Reclus***, citado según Vladimiro Muñoz. "Antología Ácrata Española".

"…nadie tiene el derecho de apropiarse de la LIBERTAD de otro hombre, aquel que se rebela está en su pleno derecho… ". ***Élisée Reclus***.

"Nuestra época está cubierta de un asqueroso manto de hipocresía, bajo el cual fermenta una de las mayores corrupciones por las que ha pasado la humanidad, y la LIBERTAD, el bienestar y la dignidad de los pueblos se sacrifica a miserables y odiosas individualidades; entre tanto, la virtud caminará cabizbaja y ensangrentada". ***Fermín Salvochea***. Periódico *El Corsario* (España).

"En nombre de la LIBERTAD, la cual reconocemos como fundamento único y único principio creativo de la organización, económica o política, protestaremos contra todo aquello que remotamente pueda parecerse al Comunismo Estatista, o al Socialismo Estatista". ***Mijail Bakunin***. "Socialismo sin Estado: Anarquismo".

"Sólo soy verdaderamente libre cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres, de manera que cuanto más numerosos son los hombres libres que me rodean y más profunda y más amplia es su LIBERTAD, más extensa, más profunda y más amplia viene a ser mi LIBERTAD". ***Bakunin.***

"Yo soy un amante fanático de la LIBERTAD, a la que considero como el único medio en el seno del cual pueden desarrollarse y agrandarse la inteligencia, la dignidad y la felicidad de los hombres". ***Bakunin.***

"La LIBERTAD, la dignidad humana y el bienestar social son incompatibles con la ignorancia. Un pueblo ignorante no pasa de ser más que una agrupación de esclavos". ***Anselmo Lorenzo***.

"Hay que desengañarse. El Estado es una máquina cuyo continuo movimiento no puede expedir más que el privilegio. Pretender otra cosa sería romper los ejes de esta máquina, de cuya rotura nacería la igualdad y la LIBERTAD, y esto sólo puede hacerlo la revolución social". ***Anselmo Lorenzo***.

"Inventad, especulad, combinad todo lo que os plazca, siempre que no impongáis al pueblo vuestras combinaciones. La LIBERTAD, siempre la LIBERTAD, nada más que la LIBERTAD, y nada de gubernamentalismo: es todo el catecismo revolucionario". ***P. J. Proudhon***. "Confesiones de un revolucionario".

Sensación de libertad

"¡Libertad, libertad, libertad, libertad!", la palabra libertad ha sido exclamada a gritos del modo más rancio y fascista, en diferentes momentos clave de la pandemia: durante los confinamientos y limitaciones de horario para salir a la calle y tras la retirada del toque de queda.

La emblemática plaza de Oporto del distrito de Carabanchel fue uno de los escenarios donde se produjeron enfrentamientos entre fascistas y diversos colectivos del barrio, como la Asamblea Popular de Carabanchel del 15M, y todo un vecindario en contra de la ideología del fascismo.

Del lado de las banderas anticonstitucionales y la complicidad policial, se escuchaba el grito de "¡Libertad, libertad, libertad, libertad!", ¿pero libertad para qué y para quién? La respuesta del otro bando: "¡Fuera fascistas de nuestros barrios!", "¡La Sanidad no se vende, se defiende!" y "¡Sanidad Pública, Sanidad Pública!", entre otras.

La palabra libertad cambia su significado en función de las bocas que la pronuncien. Y hay una afición por parte de la derecha de apropiarse de los conceptos, con el fin de aburguesarlos y convertirlos en sus privilegios. Quieren ir a misa, ir a jugar al golf, pedir comida a domicilio, comprar artículos de lujo y explotar a la gente con sus empresas. Esa es su libertad que con su voz suena a liberalismo capitalista. La nuestra tan solo alcanza a la posibilidad de sobrevivir con cierta dignidad.

La libertad tiene color de piel, geografía, clase social, carácter y género. La libertad es más una sensación que una realidad, una invención jurídica que no se ha globalizado. La libertad es blanca, es occidental, es rica, es racista, es masculina.

La élite burguesa francesa fue un claro ejemplo de esta afirmación. Cuando se proclamó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 en Francia, el lenguaje y las ideas que proyectaban dejaban fuera, a propósito, a las mujeres y a las personas esclavas. Estos valores aún están presentes en nuestro mundo. Un mundo que arrastra el odio hacia las mujeres y que ha transformado la esclavitud en trabajos forzosos y asalariados como medio de vida.

"Mujeres libres, mujeres sin miedo" es una de las proclamas feministas más extendida de Sur a Norte. Y es que la libertad es poder tener la sensación de habitar este mundo sin temor. Que ser mujer no sea un factor de riesgo por el que nos asesinen, nos agredan, nos violen, nos menosprecien, nos silencien, nos excluyan, nos exijan, nos hagan desaparecer, nos colonicen, nos encasillen, nos comercialicen, nos exploten, nos acosen, nos exhiban, nos opriman, nos expropien.

Existir en las calles, en las ciudades, en los pueblos, en los centros de trabajo, en los campos de cultivo, en las fábricas, en las escuelas, en las pistas de baile, en la naturaleza, en los espacios de toma de decisiones, en los hogares, en los medios de comunicación, en la literatura, en la ciencia, en la historia, en los centros sanitarios y hospitalarios, en los cuentos, en las conversaciones, en la justicia, en el amor, en el sexo, en el arte, en las redes sociales, en la tecnología, en la publicidad, en el cine, en la música…, sin tener que ocupar, sin tener que luchar, sin tener que exigir, sin tener que defenderlo, sin tener que usar la fuerza, sin tener que sentir rabia, sin tener que demostrar nada, sin tener que empoderarse, sin tener que lamentar, sin tener que temer, sin temporalidad, sin agotar los recursos de la tierra. Que estoy hasta el coño de que nos lo tenemos que ganar.

Existir en el bienestar social, político, económico, ambiental y emocional. Eso también es libertad.

Las mujeres somos las que más deberíamos hablar de la libertad porque nos privan de ella desde que nos encontramos en el vientre materno y tomamos consciencia de nuestro género. Y de esa raíz contextual, en la que ni siquiera todas las mujeres tienen alguna vez en su vida la sensación de ser libres, debería haber surgido el concepto de libertad. No de unos ideales burgueses que defienden la propiedad privada, la ausencia de control sobre el mercado, el ansia de enriquecimiento, la sobre explotación de los recursos naturales, el dominio de los medios de producción, el individualismo, el racismo, el machismo y la dominación espiritual. Sino de la puesta en escena de las mujeres en el mundo, teniendo en cuenta el latido de la tierra, la lengua en la que cada una se expresa, el color de la piel, la orientación sexual, la edad de la mirada, la fuerza de las opresiones, el amor a las creencias y tradiciones, las barreras y capacidades de cada cuerpo, las posibilidades de acumular riqueza y los puntos cardinales.

Una libertad que dé sensación de libertad porque realmente existe, porque verdaderamente es nuestra.

Sonia Ruiz Fresneda

Dialogo sobre la libertad

Juanjo: La libertad es un concepto vasto y escurridizo al que se han hecho innumerables acercamientos. Con el fin de acotar este diálogo, me gustaría centrar esta discusión en la dimensión más social y pragmática de la libertad, partiendo de su definición como "derecho a obrar por voluntad propia". En esta descripción ya se nos plantea una paradoja que considero clave para interpretar la libertad, y es que, aunque la libertad surge del reconocimiento de la conciencia independiente del individuo, su ejercicio se desarrolla en un entorno comunitario.

Ali: Comparto la importancia de fijarnos en el aparente conflicto que alberga ese planteamiento de libertad que aúna la autonomía individual y la responsabilidad hacia lo común. Es necesario reivindicar otros significados posibles al discurso vacío, a su exaltación como idea suprema, descontextualizada.
Esta visión de "libertad" se nos presenta frecuentemente como un producto más que comprar del mundo mercantilizado. Pone el foco en la primera parte de la definición, que hace partícipe solo al individuo y omite la segunda, donde se hace referencia al marco de condiciones para poder ejercerla.

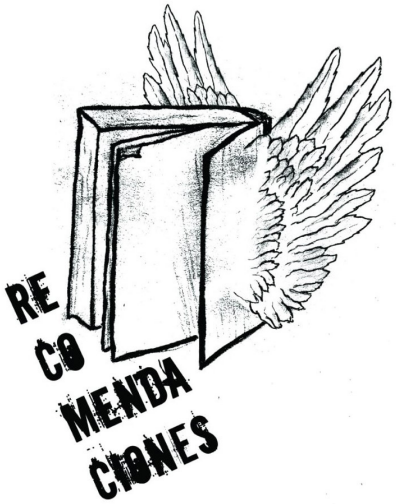
Juanjo: Como apuntas, la libertad en sí misma no tiene sentido como un fin deseable, a pesar de su definición tan atractiva. El enaltecimiento de la libertad y del individuo, al menos en occidente, parece ser más antiguo que el sistema mercantil en el que vivimos, pero sin duda este le ha dado un nuevo significado. Sin ir más lejos, la "libertad" de la campaña de Isabel Díaz Ayuso, abanderada del capitalismo salvaje, podría entenderse como un "carpe diem" a la neoliberal. Creo que el problema de esta nueva interpretación no reside en que se haga apología del vivir cada momento, sino en que el disfrute capitalista se asocia al consumo. Y tal y como funciona el tejido industrial, la libertad de consumo en el mundo actual requiere que trabajadorxs, entendiendo trabajo como remunerado y no remunerado, se vean sometidxs a condiciones serviles. Y esto solo en el ámbito laboral, sin hablar del sinsentido de basar la existencia en la posesión material, entre otras cosas... ¿Cómo podemos hacer para salir de esta trampa?

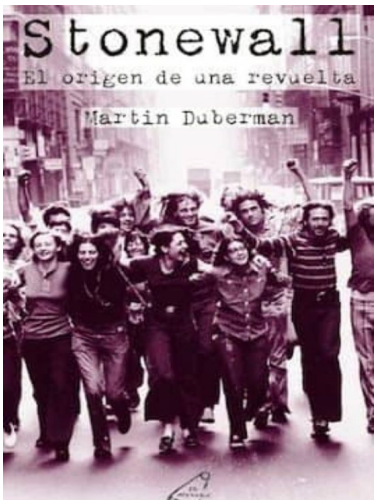
Ali: Quizá este momento es especialmente complejo para ello. La incertidumbre que nos atraviesa influye en nuestro pensamiento y nos lleva a tener una mirada más inmediata. Nos quedamos con el mensaje simplificado y se polarizan las posturas sin entrar al debate porque en realidad no hay un contenido que analizar más allá del eslogan de campaña. En este escenario, nos abrazamos a la cultura del "sálvese quien pueda", que es bastante dolorosa para las personas con una conciencia social arraigada. Lo es, sobre todo, cuando vemos que el mensaje cala en aquellxs que tenemos cerca y cuyos intereses son compartidos con nosotrxs y no con las élites que realmente se benefician de esta postura ombliguista.
Seria crucial reconectar con aquellas personas que desde la desafección y el miedo han abrazado esta posición. Hay experiencias colectivas que son mucho más enriquecedoras a nivel personal que cualquier otra actividad individual…

Juanjo: Aportas algunas ideas que considero relevantes y que pueden tener relación con una posible respuesta a la paradoja de la libertad que planteaba al comienzo. Mencionas la incertidumbre como causa de la superficialidad política. Creo que la incertidumbre siempre ha sido el gran enemigo a batir, la muestra de nuestra debilidad como especie. Esta incertidumbre es la que nos hace ver la salvación en intentar asegurarnos unas condiciones de supervivencia óptimas, trabajando 8 horas al día, sacrificando nuestra dignidad en ocasiones, para rodearnos de un entorno material suficiente que nos permita "poseer certidumbre". De nuevo caemos en la individualidad, ya que esa estabilidad no pasa de nosotrxs mismxs, es, como dices, el "sálvese quien pueda". ¿Qué pasaría si invirtiésemos todo ese tiempo dedicado a ganar dinero, a construirnos nuestro refugio material, en forjar relaciones comunitarias fuertes? ¿No crees que en un momento de necesidad, podríamos vivir también con la certidumbre de que no nos faltará de nada?
Además, creo que das en el clavo cuando hablas de experiencias colectivas para poder reconciliarnos con el concepto de libertad, y en este sentido, la comunidad puede ser la clave. Decíamos anteriormente que la libertad surge del reconocimiento de una conciencia independiente, pero ¿por qué no dotar del derecho de la libertad a la conciencia colectiva? Si elevamos la libertad al grupo, el ejercicio individual de la libertad se antoja menos paradójico. Si la libertad se entiende como una característica de la comunidad, el ejercicio individual de la misma pasa a ser una suerte de concesión, de espacio común, en la que no son los intereses propios, sino los de la comunidad, los que permitirán desarrollar la voluntad propia. Aún así, la comunidad puede tener intereses ilícitos y deja de nuevo a la libertad bajo sospecha. ¿No crees que hay que luchar por un conjunto de valores, y no sólo por la libertad?

Ali: Aunque esté tan extendida la idea de que somos responsables unicxs de nuestras circunstancias vitales, seguimos necesitando a toda una comunidad para cuidar de una persona. Hay que resaltar esta evidencia para desterrar el concepto equívoco de libertad.
Desde esa concepción de libertad positiva, liberarse es contar con las condiciones necesarias para el desarrollo de la voluntad, y eso no se consigue a través del consumo o el individuo. La certeza de contar con una red que nos sostiene ante un escenario de necesidad es profundamente liberadora. La respuesta comunitaria nos hace receptoras y partícipes; es no solo más eficaz sino también más poderosa.
En relación a tu última pregunta, ¿qué valores acompañan a esa "libertad en el grupo" de la que hablamos para que no provoque injusticias ni desigualdades? Puede que haya al menos dos fines que deben ir de la mano. Por un lado, el conocimiento, en tanto que voluntad de capacitarnos en la toma de decisiones. Si hay que conocer el bien para poder ejercerlo, cuanto más conocimiento alberguemos (y compartamos), más coherente será nuestro comportamiento; también más consciente de sus límites y de las injerencias externas… Más libre, en definitiva. Por otro lado, el amor, entendido como deseo de bienestar a otras personas, nos orienta a la hora de elegir como deseables aquellas actitudes que buscan mejorar las condiciones de nuestro entorno social y facilita encontrar el beneficio propio en el compromiso común.

Juanjo y Ali



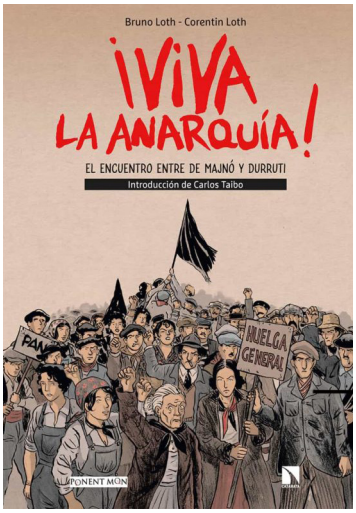


STONEWALL
El origen de una revuelta
Martin Duberman
Editorial Imperdible
Madrid 2018

Este texto busca terminar con el mito que nos llega muchas veces de que sus protagonistas fueron tipos gays, cis, blancos y jóvenes, cuando no faltó la presencia de las trans racializadas, las chapetas callejeras, las bollos de todo tipo, y el activismo de los grupos anarquistas o comunistas.
Una historia que al recordar difiere mucho de la que está implantada en nuestro imaginario colectivo.
No, no fue un grupo de gente afín, luchando por unos principios, se trató de un grupo de personas que no necesariamente se llevaban bien; sin embargo, después de tiempo de ir sufriendo la represión policial (tortura, encierro y violaciones) dijeron BASTA, y se enfrentaron al duro golpe policial.
Esa noche, un 28 de junio de 1968, en el bar de Stonwell, putas, trans, travelos y otras, comenzaron una revuelta sin precedentes históricos. Desde entonces se celebra el orgullo, pero cuidado esa gente no luchaba por los derechos,

PROMETEO CONTRA LEVIATAN
Teorias contra el Estado. Del liberalismo al anarquismo
Costas Despiniadis
Cuadernos de Contrahistoria – FAL
Aranjuez, 2021

En el presente libro se analizan algunas de las teorías básicas que se han formulado a favor o en contra del Estado burgués.
Se examinan desde una perspectiva crítica las teorías que han predominado en las concepciones políticas modernas y han fundado el mundo liberal burgués (Hobbes, Locke, Rousseau); se explora el diálogo entre Hegel y Marx sobre el Estado y, finalmente, se presentan las teorías de los anarquistas clásicos que constituyen una teoría contra el Estado iconoclasta.



VIVA LA ANARQUIA 1
Bruno Loth
Libros de la Catarata
Madrid, 2020

En este álbum, Bruno Loth se centra en los acontecimientos que marcaron la vida de los anarquistas Buenaventura Durruti y Nestor Majnó. En 1927, Durutti es encarcelado en Francia.
Al ser liberado, tendrá 10 días para abandonar el país. El 15 de julio, ambos tienen un encuentro en Vincennes.
Uno es ucraniano, el otro español. Uno había liderado la revolución libertaria ucraniana en 1917; el otro luchará toda su vida contra las injusticias de los gobernantes y los patronos. Rodeados de sus seres queridos, entablan una discusión fraterna sobre su viaje personal y los valores libertarios que han defendido ardientemente. Un sueño de fraternidad, igualdad y libertad. Este libro cuenta con un prólogo de Carlos Taibo.

TEORÍAS SOBE LA CULTURA EN LA ERA POSMODERNA
Marvin Harris
Crítica
Madrid, 2008

Marvin Harris sintetiza en este libro todo lo que se ha dicho en los últimos treinta años sobre el concepto de cultura, sobre la objetividad, sobre la influencia de la biología, el coeficiente intelectual o la etnicidad, y analiza críticamente las diversas corrientes explicativas de los hechos culturales. Escrito con la claridad y la garra que son habituales en el profesor Harris, este libro se propone «reconstruir una ciencia viable de la cultura de entre las ruinas del posmodernismo».

Acracia

Nº 1 - AÑO I - EPOCA III
MADRID, septiembre 2021

Por un encuentro libertario para 2021 lleno de esperanza

Nadie sobra y todas nos hacemos falta

Hoy, estabilizado el conflicto social y olvidado el cuestionamiento mismo de las bases del sistema capitalista por las masas sociales.
Hoy cuando los sistemas de protección social se deterioran, privatizan y desmantelan, y se restringe su acceso a los más desfavorecidos, de forma que la asistencia sanitaria de calidad ya no está garantizada.
Hoy cuando el acceso a una educación formal, desde hace mucho devaluada, ya no garantiza movilidad social de ningún tipo; a lo sumo, el acceso a un trabajo precario.
Hoy cuando la crisis energética y medioambiental no ha hecho más que agudizarse por el mantenimiento del despilfarrador modelo de producción y consumo imperante.
Hoy cuando las "clases medias" intuyen su progresiva proletarización, cuando el espacio de exclusión aumenta para jóvenes e inmigrantes en paralelo con los trabajadores en precario o sin empleo.
Etc.…

En este escenario es donde han surgido movimientos y partidos que tratan de ocultar que el problema es el propio sistema mientras los grupos libertarios y/o anarquistas, antagónicos al sistema capitalista, la mayoría de las veces actuamos de espaldas unos a otros.
Ante esta situación, conscientes de la imperiosa necesidad y del creciente interés existente por encontrar puntos de colaboración entre estos diversos grupos, colectivos e individuos que nos movemos al margen de las propuestas de colaboración institucional, hacemos un enésimo llamamiento para un encuentro donde debatir las posibilidades de organización y/o coordinación.
Dado que partimos de realidades muy diferentes, y de que el capitalismo ya impregna todos los espacios vitales, debemos recobrar la humildad, reconocer que nadie tiene la verdad ni la respuesta a todo, apartar las diferencias y proponernos como obligación el inmenso pero gratificante trabajo de construir un espacio de encuentro, partiendo de las experiencias ya existentes, con las aportaciones de todas las personas que estamos en la lucha diaria.
La obligación de lograrlo es imperiosa; nadie sobra y todas nos hacemos falta.

Federación Libertaria de Madrid
https://federacionlibertariamadrid.home.blog
federacionlagbm@riseup.net